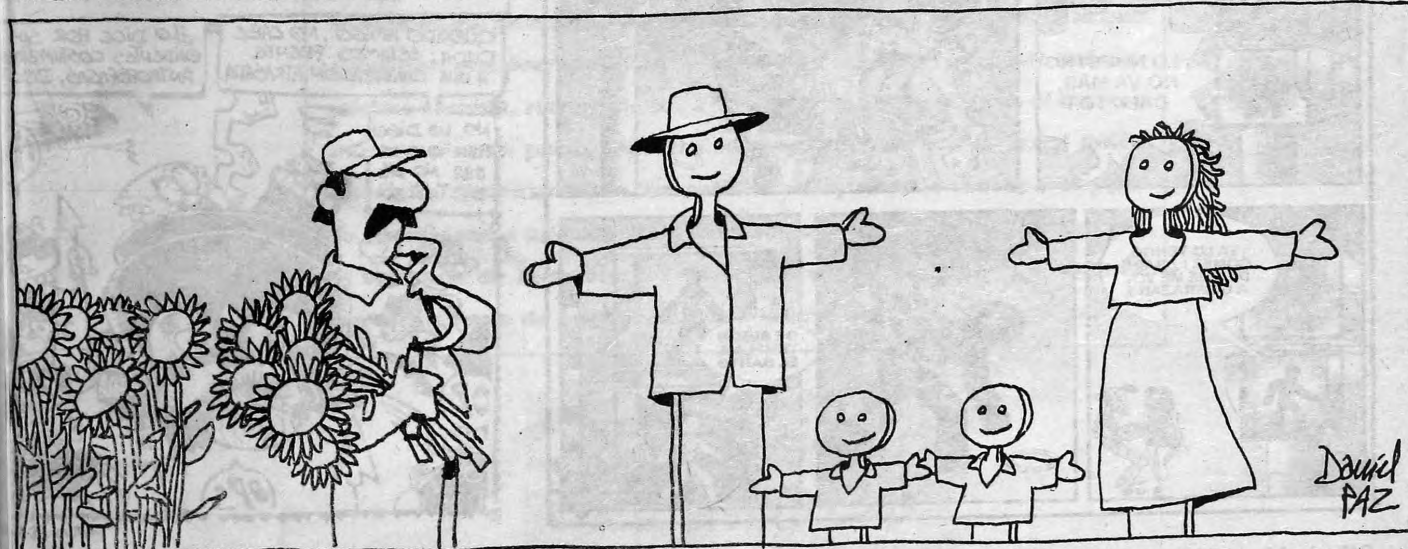
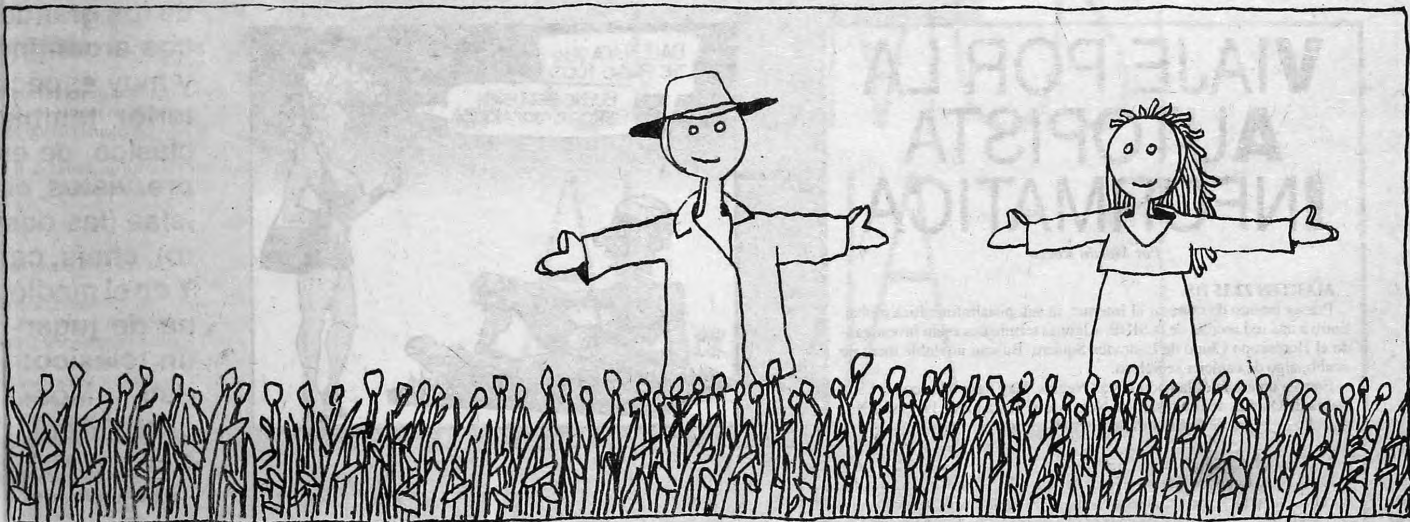
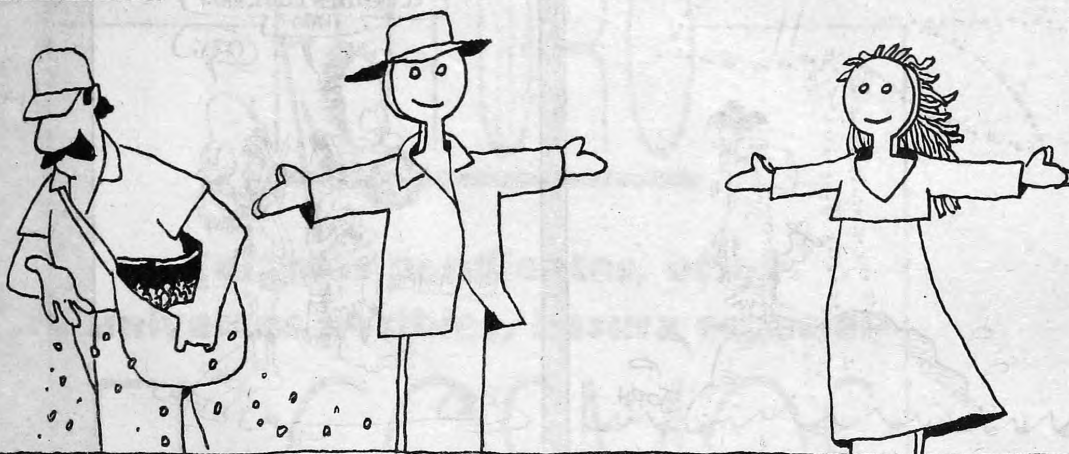


Año 7 N° 382
Sábado 18
de febrero
de 1995



Daniel
PAZ

**Nos vemos
el sábado
que viene.**



Me estoy recuperando de la sesión anterior. El sexo cibernético es difícil de explicar. Digamos que cuando terminó la sesión, en lugar de fumar un cigarrillo me dieron ganas de darme una ducha junto al microondas. No lo hagan. Hoy me siento y miro mi monitor súper VGA, pensando en entrar otra vez en el torbellino veloz de esa anfetamina tecnocrónica de la autopista informática. Miro mi reflejo en el ventanal y me doy cuenta de que me senté totalmente desnudo frente a la computadora. ¿Será seguro lo que estoy haciendo? ¿O debo cuidarme?... Necesito un preservativo.



ACUERDESE, PÉREZ, QUE LA OTRA SEMANA ES CARNAVAL Y LA ASOCIACIÓN AMIGOS DE ESTA CALLE ORGANIZA UN CORSO. VAYA BUSCÁNDOSE UN DISFRAZ...

¡LO NUESTRO NO VA MÁS, CALIXTO!

TOMÁ, ACÁ TENÉS LA CADENITA BERRETA QUE ME REGALASTE... Y TU FOTO... Y EL ANILLO...

¡PERO CRISTINA, ESCUCHAME!

¡YA LO TENGO GOMEZ! ¡, SABÉ DE QUE ME VOY A DISFRAZAR?

DE SIMÓN TEMPLAR, EL SANTO

DORMITE NICO



Chistes para contar en el recreo

Un cacique indio va a la farmacia, muy preocupado, y le dice al farmacéutico:

—Cacique no caca, cacique no caca.

El farmacéutico le da un remedio suave.

Al día siguiente, vuelve el cacique, peor.

—Cacique no caca, cacique no caca.

El farmacéutico le da un remedio un poco más fuerte.

Al día siguiente, vuelve.

—Cacique no caca, cacique no caca.

El farmacéutico le da un remedio mucho más fuerte.

Al día siguiente:

—Cacique no caca, cacique no caca.

El farmacéutico le da un remedio fortísimo.

Al día siguiente viene otra vez:

—¡Cacique no caca! ¡Cacique no caca!

El farmacéutico le da otro remedio, y le avisa que tenga cuidado, que es un remedio terrible.

Al día siguiente el cacique no viene. Viene un indio y le dice al farmacéutico:

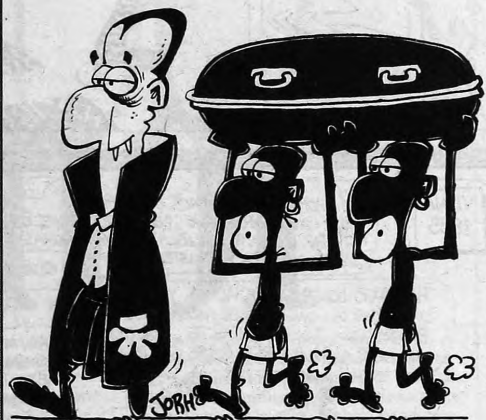
—Caca, no cacique.

Este chiste fue enviado por Guido González (10 años) de Flores.

Vos también podés mandar los chistes que contás en la escuela, la colonia o el pijama party a Satirín, Belgrano 673, Capital.



... verdaderas especialmente pa- es por algunos moristas gráfi- (Tomá pa vos!), porque en su in- aemos humor temas de siem- stá, desde hoy. s, no el arque- es, y todo eso. formación dig-



SUENO EROTICO

Por Sócrates Mosqueto

La hormiga se negó a bajarse la bombachita y ahora el elefante es llevado a juicio por acoso sexual. Está muy nervioso, trata de que el jurado lo entienda: sentirla montadita encima suyo cuando cruzaban el río, su cuerpito, sus dos cinturitas tan esbeltas, esas antenitas que lo rozaban como al descuido, uno no es de fierro. Los jurados resultan ser comprensivos menos el ciervo, que mueve gravemente sus cuernos. Pero el juez, que es el rinoceronte, está de su parte. La hormiguita reconoce que ella no tenía nada que hacer del otro lado del río. Todos se dan cuenta de que la hormiguita lo provocó y los testigos lo favorecen: "No me banco las hormigas", declara Charly García. Numerosas personas hiperactivas admiten tener hormigas en el culo: ellas, las hormigas, son las acosadoras. Comparece la elefanta y señala con la trompa a la hormiga: esta descocadita destruyó su hogar. La hormiguita, descreyendo de la Justicia, busca la ayuda de su hermano mayor, el hormigón armado, que amenaza al elefante: tiene que casarse con su hermana

para lavar el honor de la familia. El elefante la va a buscar. Se disculpa. La invita a salir. Se casan. Ella tiene un poco de temor la noche de bodas pero él se porta con tanta dulzura que ella es feliz. Cada noche lo espera con la comida preparada cuando él llega de trabajar en el circo; tiene que cocinar muchísimo pero no le importa porque lo ama. Pero al poco tiempo se da cuenta de que él sale con otras. Con todas las del hormiguero. A él lo recopa sentir el hormiguero en todo el cuerpo. Ella podría tolerar que él tuviera una amante pero no tres millones. Lo increpa. Ella le tira un millón de sartencitas y el elefante se escapa diciendo que ahora la va a denunciar él. La meten en la cárcel. La carcelera le grita que se despierte. Ella no quiere pero los gritos la obligan a despertarse y ve que está en el hormiguero y la capataza la mira con mala cara:

—¿Qué es eso de dormir tanto? ¿Quién te creés que sos, la reina? Vamos, a trabajar, que para las hormigas obreras no hay joda. Después podés leer la revista *Caras Entomológicas*.



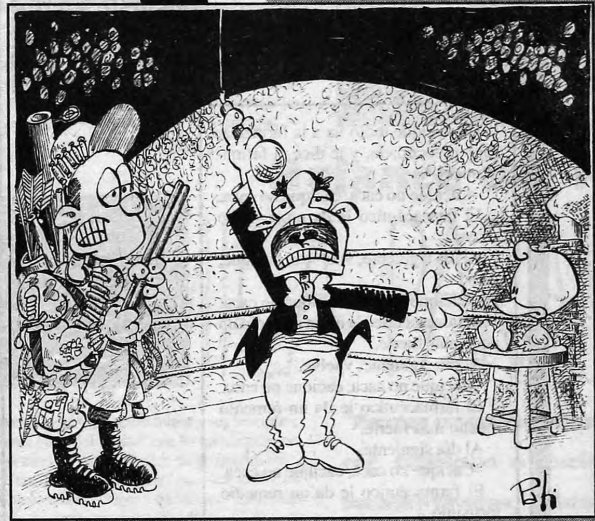
LA RISA

EL HUMOR DESPUES DEL HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!



OH, MY GOD por Daniel Paz



Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

HOY: CHISTES CON FUNCIONARIOS

Dos ratones

—Y sí, yo soy un pobre ratón, pero tengo un amigo que está en contacto con María Julia

—¿Qué es, un alto funcionario?

—No, un visón.

El subsecretario de Asuntos Subalternos y Afines inspecciona una fábrica de automóviles. Le llama la atención el último modelo, y la verdad es que se lo ve muy entusiasmado con el auto. Entonces el dueño de la fábrica decide regalarle un auto.

—No, no puedo aceptarlo, eso será corrupción—dice el funcionario.

—Comprendo, comprendo—dice el dueño—entonces se lo vendo... en 5 pesos

—¿5 pesos?—dice el subsecretario—, oh, en tal caso deme dos.

Un tipo va a ver al cura para plantearle un dilema moral

—Mire padre, he conocido una bella muchacha, nuestras intenciones son serias, nos vamos a casar, nuestro vínculo se basa en el amor y en la sinceridad, pero tengo un problema que no sé cómo resolverlo.

—Dime, hijo

—Mire, padre, resulta que yo de adolescente fui homosexual y tomé drogas algunas veces, mi madre es alcohólica y mi padre está internado en un neuropsiquiátrico. Tengo un hermano preso por asesinato, un tío acusado de violación, una prima prostituta, una tía proxeneta, dos sobrinos prófugos de la justicia y dos primos funcionarios en el gobierno.

—¿Qué hago, padre, le cuento o no le cuento lo de mis dos primos funcionarios?

JORH-LINE



LA GRANDEZA Y la chiqueza (universal) por REP

